

Inmigrantes libaneses en Costa Rica y sus participaciones en la masonería del país (primera mitad del siglo XX)

Ricardo Martínez Esquivel

► **To cite this version:**

Ricardo Martínez Esquivel. Inmigrantes libaneses en Costa Rica y sus participaciones en la masonería del país (primera mitad del siglo XX). XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.268-280. halshs-00529294

HAL Id: halshs-00529294

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00529294>

Submitted on 25 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

INMIGRANTES LIBANESES EN COSTA RICA Y SUS PARTICIPACIONES EN LA MASONERÍA DEL PAÍS (PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX)

Ricardo Martínez Esquivel¹
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

En el presente trabajo analizamos las migraciones sirio-libanesas a Costa Rica de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Luego, identificamos los sirios libanes iniciados en logias masónicas costarricenses, espacios de sociabilidad que sirvieron para éstos como medio de inserción social, junto al matrimonio, el nacionalizarse y el comercio. En la parte final de este artículo, realizamos un énfasis especial a la vida de Bejos Miguel Yamuni Abadala, quien llegó a ser Gran Maestro de la *Gran Logia de Costa Rica*. Vale, señalar, que este trabajo es un avance de una investigación, que pretende ser mayor.

Introducción

La masonería fue organizada oficialmente en Costa Rica en 1865, llegando a consolidarse en 1899 con la fundación de la *Gran Logia de Costa Rica*,²

1. Profesor de Historia e Investigador de la Universidad de Costa Rica. Director de REHMLAC, *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, ISSN: 1659-4223 (rehmlac.com/). Miembro del Centro Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, España. Dirección postal: 243-2300, Curridabat, San José, Costa Rica. Teléfono: (506) 8359-2735. Correo electrónico: ricardo.martinezesquivel@ucr.ac.cr.
2. Véase nuestro trabajo: «Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)», *Número especial de Diálogos 9º Congreso de Historia Centroamericano* (San José, julio 2008), pp. 2357-2382. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/07-regional/100.pdf>. Por otra parte, sobre la organización de la Gran Logia de Costa Rica. Consúltese: Arthur George Malin Gillot, «Época de la Gran Logia de Costa Rica»,

institución con lo cual, el desarrollo de la sociabilidad masónica adquirió un carácter nacional. A pesar de lo anterior, durante la primera mitad del siglo XX,³ la composición social de las logias masónicas costarricenses estuvo integrada por mayorías extranjeras, incluso, la gran maestría, de 50 años estuvo 34 años dirigida por un extranjero. Estadounidenses, ingleses, alemanes y españoles en su mayoría, han integrado las logias masónicas costarricenses. Sin embargo, entre 1900 y 1950, miembros de redes de inmigrantes sirios y libaneses, empezaron a sociabilizar en las sociedades masónicas del país. ¿Quiénes fueron estos inmigrantes? ¿Por qué emigraron? ¿Por qué sociabilizar en la masonería? ¿Quién fue Bejos Yamuni? Son algunos cuestionamientos, que en este apartado buscaremos responder.

Inmigraciones sirio-libanesas en Costa Rica

Entre los años 1887 y 1897, identificamos el primer periodo de inmigración sirio-libanesa a Costa Rica.⁴ Durante el primer año (1887) llega la primera pareja: Pablo Sauma Aued y Susana Tajan Meckbel, mientras, que en 1892 llegan al país el segundo par de sirio-libaneses; José Tabush Fallat e Ignacio Haquím Zaglul.⁵ Pero, ¿por qué la inmigración? ¿Cuáles eran las condiciones del Monte Líbano? Bueno, para empezar, desde el siglo XVI, la costa del Líbano empezó a formar parte del Imperio Otomano,⁶ sin embargo, el Monte Líbano se desarrolló fuera del control de éste.⁷

Documentos Históricos referentes a la Masonería en Costa Rica, San José: Imprenta y Encuadernación Alsina, 1926; y Rafael Obregón Loría & George Bowden, *La Masonería en Costa Rica*, San José: Trejos Hermanos, 1940, Tomo III, pp. 54-59. http://granlogiadecostarica.org/doc/Historia_De_La_Masoneria_Costarricense-Tercer_Periodo.pdf. (Revisados el 3 de diciembre del 2009).

3. Acerca del desarrollo de la masonería en Costa Rica durante la primera mitad del siglo XX están los trabajos Federico Góngora Herrera: *Documentos de la Masonería Centroamericana (Antigua y Aceptada). Desde el año 1824-1933*, San José: Imprenta Española, 1937, p. 100ss; y *Mis últimos documentos de la Masonería Centroamericana Antigua y Aceptada. Años 1809-1939*, San José: Imprenta Española, 1940, pp. 265-291; Obregón & Bowden, *La Masonería en Costa Rica*, San José: Imprenta Tormo, 1950, Tomo IV; y Miguel Guzmán-Stein, «De cómo el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde, jefe del estado español, otorgó la Orden de Caballero de Isabel la Católica a un masón gallego que fue dos veces Gran Maestro de la Gran Logia de Costa Rica», *La Masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, coord. José Antonio Ferrer Benimelli (Zaragoza: CEHME, 2004), Tomo II, 1209-1272.
4. Los distintos periodos de inmigración libanesa en Costa Rica hasta 1987, en: María Cruz Burdiel de las Heras, «La emigración libanesa en Costa Rica», Tesis Doctoral en Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Universidad Autónoma de Madrid, 1988, pp. 142-162.
5. En: Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», p. 130.
6. Sobre éste, véase: Gilles Veistein, «El Imperio Otomano, desde 1492 hasta finales del siglo XIX», *Los judíos de España. Historia de una diáspora*, ed. Henry Méchoulan, Madrid: Trotta, 1993, pp. 347-372.
7. Consúltese: Roberto Marín Guzmán, *La emigración Libanesa en los Siglos XIX y XX. Análisis de sus causas Económicas-Sociales*, San José: Editorial Alma Mater, 1997, pp. 45-46.

Agregamos, que el Monte Líbano al sur fue druso⁸ y el norte maronita⁹ -lo cual le permitió a este sector desarrollar comercio con la Europa cristiana-, por lo que una de las características históricas de este territorio ha sido el conflicto religioso.¹⁰ A finales del siglo XIX, el imperialismo y neocolonialismo europeo crecía a pasos agigantados, el Imperio Otomano empezó a llenarse de incontables impresitos, los cuales sumados a la mala administración técnica, industrial y de ingresos, inició la decadencia de este imperio.¹¹

El Monte Líbano, históricamente, siempre ha poseído una fuerte influencia extranjera, de países europeos, Egipto y por supuesto el Imperio Otomano. Para la segunda mitad del siglo XIX, este territorio vivió el conflicto maronita-druso, en una época, en que llegan nuevas ideas (ilustradas y modernizantes),¹² se busca la inserción al mercado mundial y fueron constantes las luchas sociales por los altos impuestos.¹³ Para estos años fueron promulgadas las reformas del Tanzimat, las cuales procuraron igualdad ante la ley de las distintas minorías, por lo que los maronitas, entre otros derechos, ahora podían adquirir propiedades.¹⁴ Sin embargo, eran comunes las imposiciones de los drusos a los maronitas para vender y comprar tierras.¹⁵ Para esta coyuntura, la principal actividad económica fue la producción y la exportación de seda, provocándose así

-
8. Los drusos (en árabe يزورد and en hebreo דרוזים) son una minoría religiosa, que ha habitado principalmente en el Líbano, Siria, Jordania y Palestina (e Israel). Éstos hablan árabe y definen su religión como islámica, a pesar de que la mayoría de musulmanes no los aceptan como tales. Los drusos se llaman «gente de un solo dios» y poseen su origen entre finales del siglo X e inicios del siglo XI, cuando algunos ismailíes consideraron al Califa fatimí Al-Hakim como una manifestación divina. La religión drusa acepta no sólo elementos islámicos, sino, también, griegos, judío-cristianos e incluso, gnósticos (algunos creen incluso en la reencarnación); además, practican la taqiyya shiíta.
 9. La iglesia cristiana maronita está basada en tradiciones orientales y posee su origen en San Marón a finales del siglo IV e inicios del siglo V, en Antioquía. Los maronitas a mediados del siglo V sostuvieron radicalmente, que Jesucristo era a la vez dios y hombre, y que poseyó dos voluntades, una humana y otra divina (Concilio de Calcedonia del 451). Por lo anterior, empezaron a ser perseguidos y asesinados, por lo que emigraron al Monte Líbano. En 1736 con el Sínodo de Luwayza, los maronitas se unieron a la Iglesia católica.
 10. Acerca de éste, consúltese, entre tantos trabajos: Alberto Priego & Carlos Corral, «El Líbano: crisol de culturas y pequeño próximo oriente», *UNISCI Discussion Papers* (Madrid) 14 (mayo 2007), pp. 57-70.
 11. Véase: Marín, *La emigración Libanesa en los Siglos XIX y XX*, pp. 67-69.
 12. Sobre la proliferación de este tipo de ideas, sabemos, que a mediados del siglo XVIII fue organizada una logia masónica en Beirut y desde 1868 la organización y funcionamiento de este tipo de asociaciones en la zona ha sido prácticamente continua. Acerca de las actividades masónicas en El Líbano, véase el sitio web de su gran oriente: *The Lebanese Great Federal Orient*. lgfo.org/ (Revisado el 19 de setiembre del 2008).
 13. Marín, *La emigración Libanesa en los Siglos XIX y XX*, p. 72.
 14. *Ibid.*, p. 75.
 15. *Ibid.*, p. 83.

mayores vínculos entre el Líbano y Siria. La disputa en el mercado fue entre fábricas de sedas libanesas y francesas.¹⁶

La inserción al mercado mundial del Monte Líbano, gracias a la industria de la seda y el desarrollo de esta empresa, provocó la expansión del capital por difusión de la economía monetaria, el comercio y el trabajo asalariado en las fábricas. El país se convirtió no sólo en monoexportador, sino, que también, destinó una gran mayoría de su territorio al cultivo del árbol de morera, que alimenta el gusano de seda. Por su parte, campesinos y productores de dicho árbol, empiezan a endeudarse con banqueros extranjeros. Para el periodo 1870-1890, debido a los grandes problemas económicos por la caída del precio de la seda y los bonos otomanos (desde 1868 se declara la bancarrota, disminuyendo los subsidios y el presupuesto que llegaba por medio del *Mustasarrifiyya* ordenado por el sultanato), los comerciantes extranjeros salen del país con su capital, provocando la contracción del crédito y una severa decadencia de las inversiones locales, la cual acrecienta los procesos de endeudamiento y las fábricas de seda empiezan a cerrar.

Por lo tanto, los libaneses empiezan a emigrar principalmente a Estados Unidos, Australia y Brasil. Entre los años 1860 y 1900, salieron 120000 personas, y entre los años 1900 y 1914, 210000 más.¹⁷ Los barcos de inmigrantes zarpaban por el Mar Mediterráneo, primeramente a los puertos de Génova y Marsella, de donde salían rumbo al continente americano.¹⁸ La mayoría de los inmigrantes libaneses eran adeptos a la Iglesia maronita (inmigraban debido a la persecución que estaban experimentando los cristianos, por parte de los drusos).¹⁹ La coyuntura donde inician las inmigraciones libanesas fue la misma, en que Costa Rica desarrolló su proyecto progresista, el cual consistió en el crecimiento económico centrado en la exportación de postres (café y banano, principalmente), y por ende, la inserción del país en la economía mundial, así como la modernización de la infraestructura y formas de comunicación, situaciones, que motivaron la inmigración extranjera para laborar en los distintos proyectos, debido a la falta de capitales y profesionales capacitados.²⁰

El proyecto progresista costarricense condicionó favorablemente la inmigración extranjera en el país para estos años, a Costa Rica llegaron

16. *Ibid.*, pp. 93-97.

17. *Ibid.*, 100-109 y Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», pp. 130-145.

18. Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», p. 132.

19. *Ibid.*, pp. 75-82 y 131.

20. Proyecto que fue muy similar en toda Centroamérica. Véase: Ciro Flamarion Santana Cardoso & Héctor Pérez Brignoli, *Centroamérica y la economía occidental 1520-1930*, San José. EUCR, 1977; y Víctor Hugo Acuña Ortega, *Historia General de Centroamérica. Tomo IV. Las Repúblicas Agroexportadoras (1870-1945)*, Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993. Por su parte, explícitamente la inmigración libanesa y su inserción en el sistema económico costarricense, véase: Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», pp. 19-56.

principalmente: italianos, españoles-cubanos, estadounidenses e ingleses, alemanes, chinos y afrocaribeños.²¹ Junto a los libaneses,²² sobresalieron las grandes cantidades de inmigrantes chinos, ya que para 1904 fue promulgado, por parte del Presidente de la República: Ascensión Esquivel y su Secretario de Estado: José Astúa,²³ un decreto que prohibió la entrada al país de árabes, turcos, sirios, armenios, gitanos de cualquier nacionalidad y chinos.²⁴ Por otro lado, a esta coyuntura pertenecen los años, en que inmigraron los primeros árabes o musulmanes a Latinoamérica (finales del siglo XIX e inicios del siglo XX), los cuales en su mayoría, además de ser oriundos del Monte Líbano, lo eran también, de Siria y Palestina.²⁵ Muchos de estos inmigrantes eran maronitas o cristianos de otra denominación, de origen campesino y con poca preparación intelectual, y se encontraban en busca de libertad religiosa y política.²⁶

En Costa Rica, la principal actividad de los inmigrantes libaneses -*al igual que del inmigrante en general*- fue el comercio, de hecho, éste fue el medio más importante, con el cual, los sirios-libanes se insertaron en la sociedad costarricense.²⁷ Por otra parte, vale señalar, que muchos de estos inmigrantes fueron iniciados en la masonería, forma de sociabilidad, que fue utilizada también por el inmigrante, para insertarse en la sociedad costarricense.²⁸ Sirio-libaneses como los comerciantes: Juan Assad

21. En: Rita Bariatti Lussetti, «La inmigración italiana en Costa Rica (1821-1968)», Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1987; Giselle Marín Araya, «Inmigrantes españoles en la ciudad de San José, 1850-1930», Tesis de Magíster Scientiae en Historia, Universidad de Costa Rica, 2000; Anita Gregorio Murchie, *Imported spices: a study Anglo-American settlers in Costa Rica 1821-1900*, San José: Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1981; Eugenio Herrera Balharry, *Los alemanes y el Estado cafetalero*, San José: UNED, 1988; Moisés Guillermo León Azofeifa, «Chinesse immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adptation of an Asian minority in a pluralistic society», Tesis Doctoral, Tulane University, 1987; y Ronald Soto Quirós, «Un otro significativo en la identidad nacional costarricense: el caso del inmigrante afrocaribeño, 1872-1926», *Boletín AFEHC* 25 (octubre 2006).
22. Entre 1887 y 1950 inmigraron a Costa Rica 247 sirio-libaneses. Véase: Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», pp. 142-143.
23. Esquivel había sido miembro de la logia masónica *Unión Fraternal* de la ciudad de San José, entre 1883 y 1887, mientras, que Astúa lo fue de la sociedad masónica *Regeneración*, entre 1890 y 1899; ambas asociaciones fueron dependientes del *Gran Oriente y Supremo Consejo Centro Americano*. En: Archivo de la Gran Logia de Costa Rica (AGLCR), *Registros de firmas Respetables Logias: Unión Fraternal* 19 (1883-1887) y *Regeneración* 6 (1888-1899).
24. Oficial, *Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones 1904*, San José: Imprenta Nacional, 1904, 308-309.
25. Para ampliar sobre el caso de los palestinos, puede consultarse el trabajo de Marín: *A Century of Palestinian Inmigratio into Central America. A study of their economic and cultural contributions*, San José: EUCCR, 2000.
26. Véase: Marín, «Los inmigrantes árabes en Costa Rica. Asimilación y legado cultural», *Herencia* (San José) 11-12, n. 1-2 (1999-2000), pp. 17-20.
27. *Ibid.*
28. Diferentes casos de inmigrantes, utilizando la masonería como un medio más de inserción social en Costa Rica, los encontramos, en nuestros trabajos: «Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX», *Diálogos Revista Electrónica de Historia* (San José) 8, n. 2 (agosto 2007-fe-

Albdelnour Mousaly, William S. Alem, Horacio N. Alem, George R. Breedy, George Breedy, Saeed Mitry Breedy Haddad, Salem Breedy, Selim Breedy, Salomón Esna Muses (Moisés), Teófilo Esna, José Jalet Bichra (Bechara), Pedro Jalet Francis, Abraham Maleck (Malick), Teófilo Sarkiss Esna, Pedro José Sauma Aued y Bejos Yamuni, entre otros, empezaron a formar parte de las redes masónicas en Costa Rica, durante la primera mitad del siglo XX.²⁹

Imagen 1: Anuncio de la tienda del inmigrante libanés Pedro José Sauma



Fuente: The Latin American Publicity Bureau Inc., *Libro Azul de Costa Rica*, San José: Imprenta Alsina, 1916, p. 155.

brero 2008): 124-147. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2007/vol2/6vol8n2martinez.pdf>; «Sociabilidades modernas: sociedades fraternales secretas en el Caribe costarricense a finales del siglo XIX», *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* (Barranquilla) 11 (noviembre 2009), pp. 128-143. http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_11/Investigacion/Articulos/Art.Nro.3_sociedades_secretas_costarricenses.pdf. (Revisado el 5 de febrero del 2010); y «Sociabilidad moderna, impugnación católica y redes masónicas en la Ciudad de Puntarenas (1870-1951)», en *El Pacífico la historia de una región desconocida. 1821-2007*, eds. Jorge Bartels, Oriester Abarca y Juan José Marín (San José: SIEDIN, 2010); así como en los trabajos de Guzmán Stein: «La lapidaria fúnebre-masónica en Costa Rica como fuente de investigación de una comunidad inédita», *REHMLAC, Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* (San José) 1, n. 2 (diciembre 2009-abril 2010), pp. 88-120. http://rehmlac.com/recursos/vols/v1/n2/rehmlac_voll.n2-mguzman.pdf. (Revisado el 3 de marzo del 2010); y «Masones y liberales, españoles y cubanos: Intervención y aporte al desarrollo social, político y cultural de Costa Rica en el siglo XIX», *La Masonería Española entre Europa y América*, coord. José Antonio Ferrer Benimeli, Zaragoza: CEHME, 1995.

29. AGLCR, *Anuario de la Gran Logia de Costa Rica 1922-1923*, San José: Imprenta Alsina, 1924, pp. 89-133; Oficial, *Censo Municipal de San José 1904*, San José, 1904; *Censo comercial el 31 de diciembre de 1907. Comercios e industrias patentadas*, San José: Tipografía Nacional, 1909; *Censo comercial año 1915*, San José: Imprenta Nacional, 1917; *Censo de población de Costa Rica. 11 de mayo de 1927*, San José: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1960; y Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», pp. 146-160.

Bejos Miguel Yamuni Abadala, Gran Maestro de la Gran Logia de Costa Rica

Bejos Miguel Yamuni Abadala fue originario de la ciudad libanesa Deir el-Ahmar³⁰ (دمحالاريد) significa «convento rojo»). Bejos Yamuni nació el 11 de noviembre de 1881 en una aldea llamada Serel. Debido a la inestabilidad socioeconómica del país, sus padres decidieron inmigrar, en primera instancia lo hicieron Miriam Abdala y su hijo mayor Bejos, quedando con el padre, los otros tres hijos: Jamil, Juan y Cilia.³¹ Primero inmigraron a Australia, sin embargo, no se aclimataron y decidieron regresar al Monte Líbano. Posteriormente, deciden viajar a Paramaraibo (Guyana Holandesa), pero debido a la misma razón de su primera inmigración, deciden partir esta vez hacia los Estados Unidos.³² Camino al norte de América, el barco en que viajan sufre un desperfecto, por lo que éste realiza una escala en Puerto Limón, en el Caribe costarricense. Los Yamuni Abdala fueron obligados a pasar unos días en Costa Rica, visitaron a otros inmigrantes sirio-libaneses y luego de dialogar con éstos y observar las posibilidades de desarrollo de este país, decidieron quedarse en él.³³ Esto sucedió en el año de 1901.³⁴

Miriam Abdala y Bejos Yamuni, entonces, establecieron un puesto de comidas en el mercado principal de dicho puerto, además, de que vendían en la línea del ferrocarril, que iba de la ciudad capital de San José a Puerto Limón.³⁵ Cuando éstos lograron reunir suficiente dinero, se trasladaron a la ciudad capitalina, donde buscaron establecerse como comerciantes.³⁶ En los siguientes años lograron inmigrar los hermanos de Bejos, un familiar llamado Miguel Dumany, la sobrina de Miriam Abdala, Rosa y el hijo de ésta: Antonio.³⁷

30. Consúltese: Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», p. 82. Deir el-Ahmar está ubicada a 100 km de Beirut. Esta ciudad fue parte del Imperio Romano y desde el siglo VI ha poseído una mayoría de familias maronitas. Sobre esta ciudad véase: «Deir el Ahmar», *Wikipedia, the free encyclopedia*. http://en.wikipedia.org/wiki/Deir_el_Ahmar. (Revisado el 19 de setiembre del 2008).

31. En: Yamuni, «102 años de historia». http://www.yamuni.com/Historia_mayoreo.aspx. (Revisado el 19 de setiembre del 2008).

32. Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», p. 135.

33. Yamuni.

34. Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», p. 137.

35. *Ibid.*

36. Yamuni.

37. Archivo Nacional (AN), Secretaría de Policía 797, 4510.

Imagen 2: «La Pouppé»



En sus inicios, Yamuni se asoció en sus negocios con el inmigrante libanés Sarkis Bejos Massad.³⁸ Ya para 1915, Yamuni posee una de las tiendas de importación de productos europeos (explícitamente encajes, sedas, plumas y telas),³⁹ más importante de la ciudad capital. Esta tienda estaba en los alrededores del mercado central de San José y se llamó «La Pouppé» (Imagen 2; término en francés que significa: «La muñeca», situación, en que observamos, como «lo europeo» fue parte de cultura de Yamuni).⁴⁰ Durante el siglo XX, los negocios comerciales de la familia Yamuni crecieron significativamente, hasta el punto de poseer hoy día uno de las más importantes casas comerciales en Costa Rica: «Bejos Yamuni e Hijos S.A.».⁴¹

Imagen 3: Bejos Miguel Yamuni Abdala



38. *Ibid.*, Gobernaciones 2728.

39. Oficial, *Censo comercial año 1915*, p. 14.

40. Yamuni.

41. Sobre el desarrollo comercial de esta empresa, puede consultarse: AN, Ministerio de Hacienda 19256, 22029 y 27807; y Economía 2425. Y véase su sitio web: yamuni.com. (Revisado el 19 de setiembre del 2008).

Por último, en lo que respecta a las estrategias de inserción social, encontramos, que para el 29 de marzo 1912, Bejos Yamuni, quien se declaraba de nacionalización siria, decidió nacionalizarse costarricense.⁴² Más tarde, en el año de 1914, Yamuni contrajo matrimonio con la costarricense Mercedes Tabush Haquín, hija de los inmigrantes sirio-libaneses José Tabush e Ignacia Haquín.⁴³ Por otra parte, Yamuni junto a otros inmigrantes, promovieron la organización de *La Casa Libanesa*, institución cultural de la cual Yamuni fue presidente en 1930.⁴⁴ Para concluir, no podemos dejar por fuera su vida masónica. Bejos Yamuni fue iniciado masón en la logia masónica *Regeneración* de la ciudad de San José, el 5 de julio de 1905.⁴⁵ En 1910, Yamuni se afilió a la logia *Libertad* de la misma ciudad,⁴⁶ en 1927, a la asociación masónica *Hermes*, situada también en San José, donde inclusive, en 1938, llegó a ser su Venerable Maestro.⁴⁷ En 1940, Yamuni se afilió a la logia *Maravilla* de la ciudad de Alajuela, llegando a ser su Venerable Maestro en 1943, año en que promovió la construcción del templo de esta logia.⁴⁸ Estas logias masónicas han realizado sus trabajos según el *Rito de Escocés de Antiguos y Aceptados*. Finalmente, en 1950, Yamuni se afilió a la logia masónica angloparlante y cuyos todos sus miembros eran para ese momento cristianos protestantes: *La Luz*, de la ciudad capitalina y conforme al *Rito de York*.⁴⁹

Bejos Yamuni llegó a obtener el grado 32 de la masonería: «Sublime y Valiente Príncipe del Real Secreto»,⁵⁰ mismo grado, que también, para 1949 alcanzó su hijo Miguel Yamuni Tabush. Padre e hijo fueron miembros de las Cámaras Filosóficas del *Rito Escocés Antiguo y Aceptado* de la *Gran Logia de Costa Rica*. Bejos Yamuni fue Gran Tesorero y Teniente de la *Gran Logia de Costa Rica*, y en 1949 fue nombrado Gran Maestro de dicho organizamo, cargo, que desarrolló hasta junio de 1950, debido a que tuvo que realizar un viaje a Europa. Yamuni fue remplazado por el comerciante estadounidense radicado en el país: Eric C. Murray. Los viajes de Yamuni al «viejo continente» fueron constantes, debido a que en distintas ocasiones se desarrolló en actividades plenipotenciarias representando a Costa Rica. El principal aporte de Yamuni como Gran Maestro fue en 1950 cuando promovió la construcción del Mausoleo masónico en el *Cementerio General de San José*.

42. Oficial, Nacionalización 3613.

43. Yamuni.

44. Cruz Burdiel, «La emigración libanesa en Costa Rica», pp. 232-234.

45. AGLCR, Actas de tenidas Respetable Logia Regeneración 1 (1905).

46. *Ibid.*, Actas de tenidas Respetable Logia Libertad 4 (1910).

47. *Ibid.*, Actas de tenidas Respetable Logia Hermes 7 (1927 y 1938).

48. *Ibid.*, Actas de tenidas Respetable Maravilla 10 (1940-1943).

49. *Ibid.*, Actas de tenidas Respetable La Luz 3 (1950).

50. *Ibid.*, «H.: Bejos M. Yamuni Abdala», *Gaceta Masónica* (San José) 1 (15 agosto 1950), p.5.

Conclusiones

Las inmigraciones sirio-libanesas iniciaron en la década de 1870 debido a las crisis política y socioeconómica, que experimentaba el Imperio Otomano. El Monte Líbano, además, estuvo en crisis, explícitamente, por la caída en el mercado internacional de los precios de la seda y el conflicto druso-maronita. Las inmigraciones fueron hacia los Estados Unidos, Australia y Brasil, principalmente. A partir de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX, las condiciones para inmigrar a Costa Rica fueron bastante favorables por los requerimientos estructurales del país, el cual implementaba su proyecto progresista. Es este país fue motivada la inmigración extranjera, sin embargo, se prohibió la entrada a personas oriundas del Medio Oriente, África y Asia, lo cual no evitó, que entre muchos casos, una importante inmigración sirio-libanesa al país.

Las estrategias o mecanismos de inserción de los sirio-libaneses durante la primera mitad del siglo XX en Costa Rica fueron: (i) económicas, a través de la participación en las distintas redes comerciales; (ii) políticas, al nacionalizarse y aprovechar sus orígenes, para así representar al país plenipotenciariamente; y (iii) sociales, en las alianzas matrimoniales tanto endogámicas como exogámicas, así como la participación en espacios de sociabilidad como la masonería y la promoción de otros, como los centros culturales. El comprender la participación de estos inmigrantes en las diferentes dinámicas de la sociedad costarricense, nos lleva no sólo a preguntarnos en qué medida los sirio-libaneses forman parte de la composición social del país fenotípica y étnicamente, sino, también, cuál ha sido el aporte de éstos en la construcción del Estado y las diversas formas de sociabilidad en el país, para finalmente poder observar la participación de éstos en la construcción y funcionamiento de identidades sociales en Costa Rica. Por último, una temática, que está por estudiarse, es el desarrollo de sociedades masónicas o formas de sociabilidad moderna en la generalidad, en países musulmanes y del Medio Oriente o la participación de musulmanes en la masonería. Nos preguntamos: ¿Cuáles necesidades sociales son llenadas o se buscan llenar al momento en que un musulmán empieza a sociabilizar en una logia masónica?

Bibliografía

- Acuña Ortega, Víctor Hugo, *Historia General de Centroamérica. Tomo IV. Las Repúblicas Agroexportadoras (1870-1945)*, Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993.
- Almacenes Yamuni S.A. yamuni.com.
- Archivo de la Gran Logia de Costa Rica, *Registros de firmas Respetables Logias: Unión Fraternal 19 (1883-1887) y Regeneración 6 (1888-1899)*.
- _____, *Anuario de la Gran Logia de Costa Rica 1922-1923*, San José: Imprenta Alsina, 1924.
- _____, *Actas de tenidas Respetable Logia Regeneración 1 (1905)*.
- _____, *Actas de tenidas Respetable Logia Libertad 4 (1910)*.
- _____, *Actas de tenidas Respetable Logia Hermes 7 (1927 y 1938)*.
- _____, *Actas de tenidas Respetable Maravilla 10 (1940-1943)*.
- _____, *Actas de tenidas Respetable La Luz 3 (1950)*.
- _____, «H.: Bejos M. Yamuni Abdala», *Gaceta Masónica (San José)* 1 (15 agosto 1950).
- Archivo Nacional, Economía 2425.
- _____, Fotografía 2491.
- _____, Gobernaciones 2728.
- _____, Ministerio de Hacienda 19256, 22029 y 27807.
- _____, Nacionalización 3613.
- _____, Secretaría de Policía 797, 4510.
- Bariatti Lussetti, Rita, «La inmigración italiana en Costa Rica (1821-1968)», Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1987.
- Cardoso, Ciro Flamarion Santana & Pérez Brignoli, Héctor, *Centroamérica y la economía occidental 1520-1930*, San José. EUCR, 1977.
- Cruz Burdiel de las Heras, María, «La emigración libanesa en Costa Rica», Tesis Doctoral en Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Universidad Autónoma de Madrid, 1988.
- «Deir el Ahmar», *Wikipedia, the free encyclopedia*. http://en.wikipedia.org/wiki/Deir_el_Ahmar.
- Gillot, Arthur George Malin, «Época de la Gran Logia de Costa Rica», *Documentos Históricos referentes a la Masonería en Costa Rica*, San José: Imprenta y Encuadernación Alsina, 1926.

- Góngora Herrera, Federico, *Documentos de la Masonería Centroamericana (Antigua y Aceptada). Desde el año 1824-1933*, San José: Imprenta Española, 1937.
- _____, *Mis últimos documentos de la Masonería Centroamericana Antigua y Aceptada. Años 1809-1939*, San José: Imprenta Española, 1940
- Guzmán-Stein, Miguel, «Masones y liberales, españoles y cubanos: Intervención y aporte al desarrollo social, político y cultural de Costa Rica en el siglo XIX», *La Masonería Española entre Europa y América*, coord. José Antonio Ferrer Benimeli, Zaragoza: CEHME, 1995.
- _____, «De cómo el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde, jefe del estado español, otorgó la Orden de Caballero de Isabel la Católica a un masón gallego que fue dos veces Gran Maestro de la Gran Logia de Costa Rica», *La Masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, coord. José Antonio Ferrer Benimelli (Zaragoza: CEHME, 2004).
- _____, «La lapidaria fúnebre-masónica en Costa Rica como fuente de investigación de una comunidad inédita», *REHMLAC, Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* (San José) 1, n. 2 (diciembre 2009-abril 2010), pp. 88-120. <http://rehmlac.com/recursos/vols/v1/n2/rehmlac.voll.n2-mguzman.pdf>.
- Herrera Balharry, Eugenio, *Los alemanes y el Estado cafetalero*, San José: UNED, 1988.
- Lebanese Great Federal Orient, The*, lgfo.org/.
- León Azofeifa, Moisés Guillermo, «Chinesse inmigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adptation of an Asian minority in a pluralistic society», Tesis Doctoral, Tulane University, 1987.
- Marín Araya, Giselle, «Inmigrantes españoles en la ciudad de San José, 1850-1930», Tesis de Magíster Scientiae en Historia, Universidad de Costa Rica, 2000
- Marín Guzmán, Roberto, *La emigración Libanesa en los Siglos XIX y XX. Análisis de sus causas Económicas-Sociales*, San José: Editorial Alma Mater, 1997.
- _____, «Los inmigrantes árabes en Costa Rica. Asimilación y legado cultural», *Herencia* (San José) 11-12, n. 1-2 (1999-2000)
- _____, *A Century of Palestinian Immigration into Central America. A study of their economic and cultural contributions*, San José: EUCR, 2000.
- Martínez Esquivel, Ricardo, «Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX», *Diálogos Revista Electrónica de Historia* (San José) 8, n. 2 (agosto 2007-febrero 2008): 124-147. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2007/vol2/6vol8n2martinez.pdf>.
- _____, «Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)», *Número especial de Diálogos*

- 9º Congreso de Historia Centroamericano (San José, julio 2008), pp. 2357-2382. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/07-regional/100.pdf>.
- _____, «Sociabilidades modernas: sociedades fraternales secretas en el Caribe costarricense a finales del siglo XIX», *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* (Barranquilla) 11 (noviembre 2009), pp. 128-143. http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_11/Investigacion/Articulos/Art.Nro.3_sociedades_secretas_costarricenses.pdf.
- _____, «Sociabilidad moderna, impugnación católica y redes masónicas en la Ciudad de Puntarenas (1870-1951)», en *El Pacífico la historia de una región desconocida. 1821- 2007*, eds. Jorge Bartels, Oriester Abarca y Juan José Marín (San José: SIEDIN, 2010).
- Murchie, Anita Gregorio, *Imported spices: a study Anglo-American settlers in Costa Rica 1821-1900*, San José: Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1981.
- Obregón Loría, Rafael & Bowden, George, *La Masonería en Costa Rica*, San José: Trejos Hermanos, 1940, Tomo III. http://granlogiadecostarica.org/doc/Historia_De_La_Masoneria_Costarricense-Tercer_Periodo.pdf.
- _____, *La Masonería en Costa Rica*, San José: Imprenta Tormo, 1950, Tomo IV.
- Oficial, *Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones 1904*, San José: Imprenta Nacional, 1904.
- _____, *Censo Municipal de San José 1904*, San José, 1904; *Censo comercial el 31 de diciembre de 1907. Comercios e industrias patentadas*, San José: Tipografía Nacional, 1909.
- _____, *Censo comercial año 1915*, San José: Imprenta Nacional, 1917.
- _____, *Censo de población de Costa Rica. 11 de mayo de 1927*, San José: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1960.
- Priego, Alberto & Corral, Carlos, «El Líbano: crisol de culturas y pequeño próximo oriente», *UNISCI Discussion Papers* (Madrid) 14 (mayo 2007).
- Sáenz Carbonell, Jorge Francisco, *Historia Diplomática de Costa Rica (1910-1948)*, San José: Editorial Juricentro, 1998.
- Soto Quirós, Ronald, «Un otro significativo en la identidad nacional costarricense: el caso del inmigrante afrocaribeño, 1872-1926», *Boletín AFEHC* 25 (octubre 2006).
- Veistein, Gilles, «El Imperio Otomano, desde 1492 hasta finales del siglo XIX», *Los judíos de España. Historia de una diáspora*, ed. Henry Méchoulan, Madrid: Trotta, 1993.